

Johannes Vera von Bargaen

## **Factores Sociales y Psicosociales Asociados al Consumo de Drogas entre Escolares de Colegios Rurales de la RM de Chile**

*Soziale und psychosoziale Faktoren des  
Drogenkonsums unter Schülern aus dem ländlichen  
Raum der zentralen Region Chiles*

**Bibliographic information published by the German National Library:**

The German National Library lists this publication in the National Bibliography; detailed bibliographic data are available on the Internet at <http://dnb.dnb.de> .

This book is copyright material and must not be copied, reproduced, transferred, distributed, leased, licensed or publicly performed or used in any way except as specifically permitted in writing by the publishers, as allowed under the terms and conditions under which it was purchased or as strictly permitted by applicable copyright law. Any unauthorized distribution or use of this text may be a direct infringement of the author s and publisher s rights and those responsible may be liable in law accordingly.

Copyright © 2004 Diplom.de  
ISBN: 9783842808836

**Johannes Vera von Barga**

**Factores Sociales y Psicosociales Asociados al Consumo de Drogas entre Escolares de Colegios Rurales de la RM de Chile**

**Soziale und psychosoziale Faktoren des Drogenkonsums unter Schülern aus dem ländlichen Raum der zentralen Region Chiles**



Johannes Vera von Bargaen

## **Factores Sociales y Psicosociales Asociados al Consumo de Drogas entre Escolares de Colegios Rurales de la RM de Chile**

*Soziale und psychosoziale Faktoren des  
Drogenkonsums unter Schülern aus dem ländlichen  
Raum der zentralen Region Chiles*

Johannes Vera von Barga

**Factores Sociales y Psicosociales Asociados al Consumo de Drogas entre Escolares de Colegios Rurales de la RM de Chile**

Soziale und psychosoziale Faktoren des Drogenkonsums unter Schülern aus dem ländlichen Raum der zentralen Region Chiles

ISBN: 978-3-8428-0883-6

Herstellung: Diplomica® Verlag GmbH, Hamburg, 2011

Zugl. Universidad de Artes y Ciencias Sociales, ARCIS

Escuela de Sociología, Santiago de Chile, Chile, Diplomarbeit, 2004

---

Dieses Werk ist urheberrechtlich geschützt. Die dadurch begründeten Rechte, insbesondere die der Übersetzung, des Nachdrucks, des Vortrags, der Entnahme von Abbildungen und Tabellen, der Funksendung, der Mikroverfilmung oder der Vervielfältigung auf anderen Wegen und der Speicherung in Datenverarbeitungsanlagen, bleiben, auch bei nur auszugsweiser Verwertung, vorbehalten. Eine Vervielfältigung dieses Werkes oder von Teilen dieses Werkes ist auch im Einzelfall nur in den Grenzen der gesetzlichen Bestimmungen des Urheberrechtsgesetzes der Bundesrepublik Deutschland in der jeweils geltenden Fassung zulässig. Sie ist grundsätzlich vergütungspflichtig. Zuwiderhandlungen unterliegen den Strafbestimmungen des Urheberrechtes.

Die Wiedergabe von Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen usw. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutz-Gesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Die Informationen in diesem Werk wurden mit Sorgfalt erarbeitet. Dennoch können Fehler nicht vollständig ausgeschlossen werden und der Verlag, die Autoren oder Übersetzer übernehmen keine juristische Verantwortung oder irgendeine Haftung für evtl. verbliebene fehlerhafte Angaben und deren Folgen.

© Diplomica Verlag GmbH

<http://www.diplomica.de>, Hamburg 2011

## Agradecimientos

*A mi hija Javiera, mi luz, mi sol. Es ella el ángel que más amo y amaré en mi vida, no importando cuan distante se encuentre.*

*A mis padres, por su infinito apoyo y amor que me entregaran a lo largo de toda mi vida. De la mano de ellos he conocido el sentido de responsabilidad, la autodisciplina y la alegría por disfrutar de pequeñas cosas...*

*A Paloma, por su amor, paciencia y sabiduría. Por su convicción en nuestro amor en libertad.*

*A mis amigos, por las vivencias compartidas, por las jornadas musicales y por mostrarme otros mundos posibles.*

*Mis agradecimientos a mi Universidad por su espacio y las diversas actividades que me permitió realizar. Palabras de gratitud se dirigen también a mis docentes, por dar respuesta a mis preguntas y estimularme a formular tantas más.*

*Asimismo, agradezco a Ernesto Espíndola, por apoyar y orientarme constantemente a pesar de su prolongada jornada en la CEPAL. También, por las informaciones precisas y su estilo expedito de guiar la tesis.*

*No quisiera dejar de agradecer a René Donoso, Encargado del Programa de Apoyo a la Transversalidad en la Educación del Ministerio de Educación. Junto con patrocinar la investigación, su espíritu crítico estimuló a abordar la temática desprendido de todo prejuicio.*

*Finalmente, mis agradecimientos se dirigen en forma especial a los protagonistas de este estudio, me refiero a los y las escolares, que en forma desinteresada respondieron el cuestionario permitiendo obtener la información que requería.*

## Resumen:

La presente investigación corresponde a una tesis de grado que aborda la problemática del consumo de drogas entre escolares de liceos ubicados en zonas rurales de la Región Metropolitana de Chile. Tiene por objeto conocer y analizar los factores sociales y psicosociales asociados a las conductas de consumo de diferentes sustancias, empleando técnicas de investigación cuantitativas y rigurosos procedimientos estadísticos.

En los primeros dos capítulos se introduce al lector al tema aportando antecedentes de estudios internacionales y nacionales, que dan cuenta de su profundidad y complejidad. Luego, se describe la situación de consumo de drogas a nivel juvenil y escolar, entregando, además, un breve perfil socioeconómico del sector rural acotado a la región metropolitana.

En el tercer, cuarto y quinto capítulo, se define el problema de la investigación, se formulan los objetivos y se expresan argumentos que apoyan la relevancia sociológica del estudio.

Con el propósito de orientar la construcción del marco teórico, se abre un capítulo con antecedentes teóricos sobre el mundo juvenil, la realidad de la juventud rural y los enfoques teóricos que sirven de base para el análisis del consumo de drogas. Se da cuenta de una serie de teorías, tales como la teoría de aprendizaje social (Bandura), la teoría de estilos de vida y factores de riesgo que lo condicionan y la teoría de la conducta problema y de riesgo (Jessor). Como en la actualidad dichas teorías evolucionaron, en la construcción del marco teórico de la investigación (séptimo capítulo) se integran teorías más integrales como comprensivas del modelo psicosocial y sociocultural. En forma especial, se

rescatan los postulados teóricos de Becoña, para construir, junto a algunos aportes propios, un modelo comprensivo y secuencial de las fases de consumo de drogas. En un esquema simplificado, se exponen las variables dependientes o de consumo y las distintas variables independientes, constituidas por la percepción de los escolares sobre aspectos familiares, escolares, grupales y socioculturales. El capítulo finaliza con la formulación de las hipótesis derivadas del marco teórico.

En el octavo capítulo se especifica el diseño de la investigación (ex-post, descriptivo-correlacional), el universo y el diseño muestral (M.A.S. con afijación proporcional), para proseguir con la definición nominal, real y operacional de las variables dependientes e independientes.

En el noveno, décimo y décimo primer capítulo, se entregan y analizan los resultados que aporta la investigación. El principal antecedente nuevo se refiere a las tasas de consumo, datos desconocidos para escolares de zonas rurales. Aun cuando las prevalencias año de consumo de tabaco, alcohol, tranquilizantes, marihuana y cocaína reflejan una elevada extensión de la problemática, a excepción del tabaco, las tasas de consumo en zonas rurales son todas significativamente menores que aquellas entregadas por organismos gubernamentales para la región en su conjunto. En la caracterización de los escolares consumidores destaca que, a excepción del consumo de tabaco, el consumo habitual tiende a presentarse más entre los hombres que en las mujeres. Asimismo, se observa que el consumo de sustancias tiende a ser menor en escolares pertenecientes a familias nucleares biparentales y mayor entre quienes viven con sólo uno de sus padres o sin ellos. En el análisis de los factores de riesgo asociados al consumo experimental, ocasional y habitual de alcohol, marihuana y cocaína, respectivamente, se observa, que en cada secuencia de

consumo y para cada sustancia, varía la combinación de factores de riesgo asociados, situación que corrobora la complejidad de la problemática. En un examen a la tesis de escalada de drogas se concluye, que sólo una proporción menor de escolares presenta una conducta de consumo encaminada a una espiral de consumo, además de que ésta no adopta una modalidad única.

En el décimosegundo capítulo, se formulan las principales conclusiones derivadas de la investigación. Se destaca la pertinencia de la nomenclatura utilizada, que permitió distinguir entre fases o secuencias de consumo. Así, las fases de consumo experimental, ocasional y habitual, constituyen indicadores indirectos de dependencia a las sustancias, a la vez que categorías menos gruesas que las que redundan en las prevalencias (vida, año o mes). Otras conclusiones se elaboran considerando el condicionamiento sociocultural que opera sobre las conductas de consumo de hombres y mujeres y los factores de riesgo asociado al consumo de drogas, que por su extensión y complejidad dificultan su síntesis. Las conclusiones finales se refieren a la incidencia de variables macrosociales, especialmente los mecanismos de integración del sistema escolar y las limitadas posibilidades de movilidad social ascendente. Con ello, se subraya la importancia de la pobreza en las zonas rurales que, en tanto factor estructural, condiciona en distintos modos e incluso en forma cotidiana, las posibilidades y perspectivas de vida de los escolares, teniendo un impacto indirecto sobre el consumo de drogas. En los últimos apartados se expresan las principales recomendaciones con el objeto de orientar la formulación de políticas públicas, esperando contribuir a la disminución de los niveles de consumo de drogas entre los escolares de sectores rurales.

| <b>C a p í t u l o</b>  | <b>Página</b> |
|---|---------------|
| <b>1. Introducción.....</b>   | 10            |
| <b>2. Antecedentes.....</b>   | 13            |
| 2.1 Antecedentes con Relación al Consumo de Drogas en Chile..   | 13            |
| 2.2 Aspectos Analíticos con Relación al Consumo de Drogas<br>entre Jóvenes.....   | 15            |
| 2.3 Breve Perfil del Sector Rural de Chile.....   | 20            |
| <b>3. Planteamiento del Problema.....</b>   | 26            |
| <b>4. Objetivos del Estudio.....</b>  | 28            |
| 4.1 Objetivos Teóricos del Estudio.....   | 28            |
| 4.2 Objetivos Metodológicos del Estudio.....  | 29            |
| 4.3 Objetivos Prácticos del Estudio.....  | 30            |
| <b>5. Relevancia Sociológica del Estudio.....</b>   | 31            |
| <b>6. Antecedentes Teóricos.....</b>  | 34            |
| 6.1 Consideraciones Sobre Juventud Rural.....   | 34            |
| 6.1.1 Concepciones sobre Juventud.....  | 34            |
| 6.1.2 Discursos sobre Juventud.....   | 38            |
| 6.1.3 Para una Aproximación a la Juventud Rural.....  | 41            |
| 6.2 Teorías y Perspectivas de Análisis del Consumo de Drogas<br>entre Jóvenes.....  | 50            |
| 6.2.1 Modelo Etico-Legal.....   | 51            |
| 6.2.2 Modelo Médico.....  | 53            |
| 6.2.3 Modelo Psicosocial.....   | 55            |
| 6.2.4 Modelo Sociocultural.....   | 56            |
| <b>7. Marco Teórico.....</b>  | 59            |
| 7.1 Enfoque de Análisis de los Factores Protectores y de<br>Riesgo.....   | 59            |
| 7.2 Los Modelos Psicosocial y Sociocultural Expresados en el<br>Esquema de Análisis de los Factores Protectores y de<br>Riesgo..... | 63            |
| 7.2.1 Factores Protectores y de Riesgo Asociados al Consumo de  | 67            |

|           |  |     |
|-----------|--|-----|
|           | Drogas entre Jóvenes.....  |     |
| 7.3       | Marco Teórico de Referencia; Integración de los Modelos.....                                   | 59  |
| 7.3.1     | Factores Psicosociales Asociados al Consumo de Drogas<br>Entre Jóvenes.....                    | 70  |
| 7.3.2     | Factores Socioculturales Asociados al Consumo de Drogas<br>Entre Jóvenes.....                  | 77  |
| 7.3.3     | Esquematización del Marco Teórico de Referencia.....   | 81  |
| 7.4       | Conceptualización.....   | 84  |
| 7.4.1     | Precisiones Teóricas del Consumo de Drogas entre<br>Jóvenes.....                               | 88  |
| 7.4.2     | Factores Asociados al Consumo de Drogas.....   | 92  |
| 7.5       | Hipótesis del Estudio.....   | 95  |
| <b>8.</b> | <b>Marco Metodológico</b> .....  | 97  |
| 8.1       | Diseño de la Investigación.....  | 97  |
| 8.2       | Universo y Diseño Muestral.....  | 97  |
| 8.2.1     | Cálculo de la Muestra.....   | 98  |
| 8.2.2     | Universo y Tamaño de los Estratos.....   | 100 |
| 8.2.3     | Distribución de la Muestra.....  | 101 |
| 8.3       | Definición de las Variables.....   | 103 |
| 8.3.1     | Definición Nominal, Real y Operacional de las Variables<br>relativas al Consumo de Drogas..... | 103 |
| 8.3.2     | Definición Nominal, Real y Operacional de las Variables<br>Asociadas al Consumo de Drogas..... | 112 |
| 8.3.3.1   | Definición Nominal, Real y Operacional de las Variables<br>Independientes Demográficas.....    | 133 |
| 8.3.3.2   | Definición Nominal, Real y Operacional de las Variables<br>Independientes Socioeconómicas..... | 136 |
| <b>9.</b> | <b>Resultados Generales sobre el Consumo de Drogas</b> .....                                   | 140 |
| 9.1       | Características Generales de la Muestra.....   | 140 |
| 9.2       | El Consumo de Drogas.....  | 157 |
| 9.2.1     | El Consumo de Drogas: Tasas de Prevalencias y Tipos de<br>Consumo.....                         | 157 |

|            |  |            |
|------------|--|------------|
| 9.2.2      | Caracterización General de los Consumidores.....   | 170        |
| 9.2.2.1    | Caracterización de los Consumidores Actuales de Tabaco.....  | 171        |
| 9.2.2.2    | Caracterización de los Consumidores Actuales de Alcohol.....   | 177        |
| 9.2.2.3    | Caracterización de los Consumidores Actuales de<br>Tranquilizantes.....                              | 183        |
| 9.2.2.4    | Caracterización de los Consumidores Actuales de<br>Marihuana.....                                    | 188        |
| 9.2.2.5    | Caracterización de los Consumidores Actuales de Cocaína....  | 194        |
| <b>10.</b> | <b>Factores Asociados al Consumo de Drogas.....</b>  | <b>200</b> |
| 10.1       | Verificación de la Teoría.....   | 200        |
| 10.2       | Análisis de los Factores de Riesgo Asociados al Consumo de<br>Drogas: Precisiones Metodológicas..... | 203        |
| 10.2.1     | Factores de Riesgo Asociados al Consumo de Alcohol.....  | 206        |
| 10.2.2     | Factores de Riesgo Asociados al Consumo de Marihuana.....  | 213        |
| 10.2.3     | Factores de Riesgo Asociados al Consumo de Cocaína.....  | 221        |
| <b>11.</b> | <b>Consideraciones sobre el Consumo Secuencial,<br/>Condicional y Combinado de Drogas.....</b>       | <b>233</b> |
| <b>12.</b> | <b>Conclusiones y Recomendaciones.....</b>   | <b>258</b> |
| 12.1       | Conclusiones.....  | 258        |
| 12.1.1     | Prevalencias de Consumo de Drogas en Zonas Rurales.....  | 259        |
| 12.1.2     | Secuencias o Fases de Consumo según Sexo.....  | 262        |
| 12.1.3     | Conclusiones en relación a la Nomenclatura utilizada para<br>referirse al Consumo de Drogas.....     | 265        |
| 12.1.4     | Factores de Riesgo Asociados a las Secuencias de Consumo   | 269        |
| 12.1.4.1   | Factores de riesgo Asociados a las Secuencias de Consumo<br>de Alcohol.....                          | 270        |
| 12.1.4.2   | Factores de riesgo Asociados a las Secuencias de Consumo<br>de Marihuana.....                        | 273        |
| 12.1.4.3   | Factores de riesgo Asociados a las Secuencias de Consumo<br>de Cocaína.....                          | 275        |
| 12.1.5     | Conclusiones y Reflexiones sobre la Tesis de Escalada.....   | 279        |
| 12.1.6     | Conclusiones Generales sobre el Consumo de Drogas entre  | 282        |

|            |   |     |
|------------|---|-----|
|            | Escolares de Liceos Municipales de Zonas Rurales de la<br>Región Metropolitana..... |     |
| 12.2       | Síntesis y Recomendaciones.....   | 288 |
| <b>13.</b> | <b>Bibliografía</b> .....   | 295 |
| <b>14.</b> | <b>Anexos</b> .....   | 302 |
| A.         | Listado de Drogas.....  | 302 |
| B.         | Aspectos Relevantes Relativos al Cuestionario y Pre-test.....                       | 303 |
| C.         | Antecedentes sobre el Trabajo de Campo.....   | 306 |
| D.         | Antecedentes sobre el Procesamiento de la Información.....                          | 308 |
| E.         | Estadísticos Utilizados.....  | 311 |
| F.         | Cuadros Estadísticos.....   | 316 |
| G          | Datos relevantes de los Liceos del los escolares encuestados<br>y las Comunas.....  | 325 |
| H.         | Conceptos Relacionados con el Consumo de Drogas.....                                | 327 |
| I.         | El Cuestionario.....  | 330 |

## 1. Introducción

El consumo de drogas lícitas e ilícitas es un problema importante en muchos países puesto que acarrea una serie de consecuencias sobre la convivencia social, la seguridad y el bienestar de las personas. El consumo repercute así directamente sobre las bases sociales, culturales, político-administrativas y económicas de un país, constituyendo un “potencial peligro para sus objetivos de desarrollo, crecimiento y su democracia”.<sup>1</sup> Por ejemplo, sólo el consumo de alcohol, principal problema de salud pública en Chile, genera al país una pérdida anual de 1.800 millones de dólares por la menor productividad, las muertes prematuras y el gasto médico social que ocasiona. Por ello, la intervención social o prevención y, antes que ella, la generación de información sobre la base de estudios científicos, al atender una problemática social de relevancia, constituye una actividad primordial permitiendo orientar las políticas preventivas y correctivas frente a la oferta y demanda de drogas.

En ese sentido, diversas investigaciones han corroborado que el consumo de drogas lícitas e ilícitas es un fenómeno presente en todos los estratos sociales y que no se diferencia mayormente según el sexo de las personas. Las evidencias recogidas arrojan como resultado una serie de tendencias hacia fines de la última década, tales como el aumento de la población consumidora, la incorporación de drogas nuevas, un creciente consumo juvenil, así como una iniciación cada vez más temprana en el consumo.

---

<sup>1</sup> PNUD: Alcohol y drogas, Archivador temático, Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, Programa Generación de Redes para la Superación de la Pobreza, Santiago 2000, p. 32.

Diferentes han sido las perspectivas con las que se ha abordado el consumo de drogas a lo largo de las últimas cinco décadas, pero en el último tiempo, la mayoría han confluído a aceptar que el consumo de drogas es una problemática muy abierta en la que los múltiples factores, individuales psicológicos, sociales y culturales que intervienen no permiten, en general, efectuar una explicación de causalidad del fenómeno. Debido a esta complejidad, los estudios se han referido a poblaciones específicas, tales como grupo de trabajadores, escolares, universitarios, etc., o bien, han focalizado la mirada sobre una fase o modalidad particular de consumo, a saber, la iniciación, el consumo ocasional, el consumo habitual, abusivo, dependiente, la abstención al consumo y la reincidencia. De este modo, han logrado asociar, a determinadas conductas de consumo, algunos factores en particular, válidos para esas poblaciones o esas modalidades de consumo.

Asimismo, se puede apreciar, que muchos estudios indagan en el consumo de drogas en los estratos socioeconómicos bajos, buscando comprender el consumo como una conducta asociada a - sino acaso determinada por - factores estructurales como la pobreza, la escasa escolaridad, la falta de oportunidades que favorezcan el asenso social, etc., que los constituyen en grupos socialmente más vulnerables frente al consumo de drogas. Por ello, el consumo de drogas es comprendido usualmente como una práctica evasiva frente al entorno social pues refleja, en general, sentimientos de frustración respecto de la imposibilidad de superar esas carencias y limitaciones.

En atención a los múltiples factores intervinientes, la presente investigación privilegia una mirada comprehensiva sobre la problemática del consumo de drogas en una población específica, que ha manifestado un aumento significativo en el

consumo, nos referimos a la población juvenil en su etapa adolescente. Se explorará en la situación del consumo en escolares entre 8º año básico y 4º año medio en un entorno estructural altamente vulnerable como lo es el medio rural y en establecimientos educacionales con bajos recursos como es el caso de los liceos rurales de dependencia administrativa y económica municipal.

## 2. Antecedentes

### 2.1 Antecedentes Con Relación Al Consumo De Drogas En Chile

El consumo de drogas en Chile ha aumentado en la última década, siendo el alcohol lejos la droga más consumida, lo que es plenamente congruente con el hecho de que Chile “posee la cuarta tasa de consumo de alcohol en el mundo, la segunda mortalidad por cirrosis y (que) el 25% de las muertes ocurridas en el país están asociadas al consumo de alcohol”<sup>2</sup>. De acuerdo a los últimos estudios, la tasa de consumo de alcohol, según la prevalencia de último mes para la población general entre 12 y 64 años, aumentó de 39,9% en el año 1994 a 59,1% en el 2002. En cambio, la prevalencia mes de consumo de alcohol en el grupo de edad entre 12 y 18 años aumentó en el mismo período de 24% a 35%<sup>3</sup>. La tendencia de consumo de marihuana, segunda droga más consumida después del alcohol, evoluciona según la prevalencia en el último año entre menores de 12 a 18 años de 5,9% en 1994 a 6,6% en 2002<sup>4</sup>. Cifras más alarmantes señalan que el 50% de los jóvenes entre 15 y 24 años del Gran Santiago “tienen algún grado de exposición a las drogas, presentándose la mayor exposición en el rango de 15 a 19 años<sup>5</sup>. Además, la droga habría penetrado en el 28,4% de los hogares de esos jóvenes siendo en total vulnerables al consumo el 19,2% de los jóvenes y propensos el 9%<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> PNUD: Alcohol y drogas, Archivador temático, Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, Programa Generación de Redes para la Superación de la Pobreza, Santiago 2000, p. 4.

<sup>3</sup> CONACE: Quinto Estudio Nacional de Drogas en la Población General de Chile, Informe Ejecutivo, Santiago, abril de 2003, p. 21.

<sup>4</sup> CONACE, Op.Cit. p. 15.

<sup>5</sup> CONACE: Encuesta Jóvenes 2001 Gran Santiago, Gobierno de Chile, Santiago, 2002, p.3.

<sup>6</sup> Op. Cit. p.5. Vulnerabilidad al consumo de drogas se refiere a aquella parte de la población que no ha consumido en el último año pero que declara que en su entorno cercano se consume y que además les han ofrecido drogas en el último año. Propensión al consumo se refiere a aquella parte de la población que, no habiendo consumido en el último año, no percibe riesgo en el uso de drogas ilícitas y que además declara que puede conseguirla con facilidad.

En el ámbito escolar, el consumo de drogas también ha aumentado de manera sostenida. Tal como admite el Consejo Nacional de Control de Estupefacientes, en adelante CONACE, “se observa que disminuye la edad de inicio del consumo, aumenta el acceso a las diferentes drogas y entre los y las jóvenes disminuye la percepción de riesgo del consumo de alcohol y marihuana”<sup>7</sup>. En efecto, el alcohol es consumido en el último mes por dos quintas partes de la población escolar entre octavo año básico y cuarto año medio, aunque más por los colegios particulares pagados (50%) que por los colegios municipalizados (34%). Las declaraciones de consumo de cualquier droga son, en cambio, similares entre los distintos tipos de establecimientos, bordeando la prevalencia del último año el 15%.<sup>8</sup> En tanto, el consumo de marihuana según prevalencia último año se sitúa en esta población en 14,8%. Además, mientras que la percepción del riesgo que tienen los escolares frente al consumo habitual de marihuana es baja (53%), la declaración de accesibilidad a esta sustancia es alta (44%). Como la percepción de riesgo (barrera subjetiva) y la facilidad de acceso (barrera objetiva) están fuertemente asociadas al uso de drogas, el organismo ha enfatizado en la prevención del consumo de drogas. En el ámbito escolar, en tanto espacio accesible para implementar programas de preventivos de manera masificada, la prevención tiene como objetivo formar a los jóvenes de manera integral, con estilos de vida saludables, anticipándose a la aparición de problemas para que aprendan a enfrentar los riesgos del medio donde se desenvuelven sin ser influenciados por ellos.

---

<sup>7</sup> CONACE; Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE): Manual del Codocente. Prevención del Consumo de Drogas, Gobierno de Chile, Santiago, Chile, 2002, p. 11.

<sup>8</sup> CONACE: Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, 2001, De Octavo Año Básico a Cuarto Año Medio, Santiago, abril de 2002, p.3.

En el ámbito rural, los únicos datos “duros” disponibles los proporciona el Instituto Nacional de la Juventud, que en su Tercera encuesta recogió la declaración de haber consumido drogas alguna vez en la vida, lo que sin embargo no permite distinguir entre la prevalencia último año o prevalencia último mes. Al respecto, el 89,7% de los jóvenes rurales entre 15 y 29 años de edad declaran haber consumido alcohol alguna vez en su vida, porcentaje que para tabaco, marihuana, tranquilizantes, cocaína, estimulantes y pasta base alcanza el 82,7%, 10,2%, 5,8%, 2,0%, 1,0% y 0,7%, respectivamente<sup>9</sup>. Mientras que el consumo de alcohol y tabaco es similar entre de ambos sectores, el resto de las drogas antes señaladas es significativamente menor en la población rural (entre dos y cinco veces menor), hechos que orientarán primariamente nuestras hipótesis.

## **2.2 Aspectos Analíticos con Relación al Consumo de Drogas Entre Jóvenes**

Es interesante observar, que el problema del consumo de drogas es construido en el ámbito público, con la consecuencia visible de una estigmatización social negativa de los jóvenes y la estereotipación de la droga y de los consumidores. Esta mirada simplista y amedrentadora sobre la droga y el consumidor proviene principalmente del enfoque policial y de salud pública, aunque los medios de comunicación también tienen gran responsabilidad en tanto constructores o líderes de opinión. Con todo, las visiones alarmistas impiden “apreciar este fenómeno como una señal o un síntoma de una problemática mucho

---

<sup>9</sup> Instituto Nacional de la Juventud: Jóvenes de los 90: el rostro de los nuevos ciudadanos. Segunda Encuesta Nacional de Juventud, INJUV, Chile, Santiago, septiembre de 1999, p.45.

más compleja y profunda”<sup>10</sup> eximiendo al resto de la sociedad no consumidora de su responsabilidad y compromiso.

Las aproximaciones más comprensivas en torno al tema asumen en cambio, que los jóvenes constituyen un grupo altamente vulnerable, pues, a diferencia de los adultos, se encuentran aún en su etapa formativa buscando definir su propia identidad. Las aproximaciones empáticas también recalcan el hecho que los jóvenes no son constructores de su espacio social puesto que las políticas juveniles son diseñadas más bien por el aparato estatal que por ellos mismos. Las conductas “desviadas”, sería el caso del consumo de drogas, son vistas como conductas de rechazo al sistema en que ellos no se reconocen y en que no se constituyen en protagonistas de su propio desarrollo. En ese sentido se señala que “los jóvenes populares pobres son (principalmente) anómicos”<sup>11</sup>. Por esta razón, los espacios de socialización constituyen una instancia a considerar, puesto que influyen de manera fundamental el desarrollo de todo adolescente y pueden actuar como canalizador o catalizador de sus problemas e inquietudes. Los tres espacios básicos que juegan un rol gravitante en la formación de toda persona durante esta etapa de su vida son la familia (y en ella especialmente los padres), el colegio y el grupo de pares. Por lo demás, una serie de investigaciones han confirmado, que elementos negativos en estos espacios, como la presencia de consumidores, una valoración positiva o indiferente frente a las drogas o a su consumo, poca atención afectiva y espiritual, etc., pueden aumentar la propensión de los adolescentes hacia el consumo de drogas limitando ostensiblemente su pleno desarrollo. Padres involucrados en la educación de sus hijos generan que

---

<sup>10</sup> PNUD, op. cit. p.18.

<sup>11</sup> Vicaría de Pastoral Social: Jóvenes de los '90, Arzobispado de Santiago, Santiago, diciembre de 1996, p.76.

éstos presenten un consumo de alcohol en el último mes casi tres veces menor que aquellos cuyos progenitores no se involucran en su educación, lo que en el caso del consumo de marihuana se eleva a una proporción positiva de uno a diez. En cambio, cuando un integrante en la familia también consume, la prevalencia por el último mes para marihuana aumenta en cuatro veces entre esos jóvenes<sup>12</sup>. Otros estudios<sup>13</sup> resaltan que un padre ausente o en extremo castigador, una madre sobreprotectora, indulgente o ambivalente, además de permisividad y poca convencionalidad con las normas familiares y graves problemas de comunicación interna, constituirían las dinámicas familiares generadoras del consumo de marihuana. Observando la interacción entre conducta adictiva y disfunción familiar, Steinglass señala que las conductas relacionadas con el uso del alcohol se convierten en principio organizador central del sistema familiar, mientras que Anderson y Goolishian advierten de la existencia de un sistema perpetuador del problema de consumo en el cual participan además de la familia los amigos, profesores, etc., en tanto miembros que influyen la salud mental del individuo fármacodependiente manteniéndolo en el consumo<sup>14</sup>. En suma, la familia, los amigos y los demás actores del entorno inmediato en que se desenvuelve un joven pueden aumentar su vulnerabilidad frente al consumo de drogas cuando en ellos se encuentran elementos negativos o de riesgo.

Un segundo tipo de vulnerabilidad frente al consumo de drogas se refiere al entorno macrosocial en que se desenvuelve la vida de los jóvenes y se refiere,

---

<sup>12</sup> CONACE: Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, 2001, De Octavo Año Básico a Cuarto Año Medio, Santiago, abril de 2002, pp. 9 y 16.

<sup>13</sup> Alfaro, J.; Silva, C.: Consumo de marihuana en la juventud popular, en Asun, S. (comp.): Drogas, juventud y exclusión social, Universidad Diego Portales, Santiago, 1991, p. 31. Los autores se refieren a estudios realizados por Stanton en 1980 en Estados Unidos, Bulacio en 1983 en Argentina y Didier en 1982 en Chile.

<sup>14</sup> Steinglass, M.D. y cols.: La Familia alcohólica, Ed. Gedisa, 1989, en: Florenzano U., Ramón; Pérez V. Verónica; Carrasco B. Eduardo: Alcoholismo y Farmacodependencias juveniles en Chile, Corporación de Promoción Universitaria, Santiago, 1999, p.189.

como se ha señalado más arriba, a las limitaciones estructurales tales como una alta tasa de pobreza económica, la falta de oportunidades educacionales y laborales y bajos niveles educacionales. Estas limitaciones, en conjunto con otros aspectos que denotan un alto grado de exclusión social, tales como una alta cesantía, un ambiente violento de pandillas, la presencia de violencia intrafamiliar, delincuencia, etc., constituyen, de hecho, un clima favorable al consumo. Este segundo tipo de vulnerabilidad, relacionado estrechamente con la pobreza, es frecuentemente observado en las zonas de la periferia urbana. En lo que respecta la situación rural, es común reparar en su rezago socioeconómico y cultural frente a las zonas urbanas a partir de los datos censales y aquellos que arroja la encuesta CASEN. Las comparaciones se efectúan por medio de los indicadores más recurrentes de la pobreza, como el ingreso, la tasa de indigencia, línea de pobreza, tasa de analfabetismo, índice de dependencia, etc<sup>15</sup>. Pero escasas investigaciones establecen una relación entre las carencias y limitaciones de los sectores rurales con problemáticas emergentes como el consumo de drogas. En una aproximación cualitativa, un estudio del MIDEPLAN aborda parcialmente el tema pero sin ahondar en la problemática del consumo en particular<sup>16</sup>. Frente a esta falta de evidencia respecto de las zonas rurales, se hace interesante investigar a través del presente estudio la situación de consumo de drogas en un ambiente específicamente rural, es decir, en una zona atravesada por problemáticas sociales que constituyen ese segundo orden de vulnerabilidad.

---

<sup>15</sup> Para un análisis exhaustivo ver: MIDEPLAN: Situación del Sector Rural de Chile 2000, Gobierno de Chile, Santiago, 2001.

<sup>16</sup> Instituto Nacional de la Juventud: Juventud Rural: Regiones del Libertador, del Maule y del Bio-Bio, MIDEPLAN, Santiago, 1998.

En lo que respecta específicamente el sistema educativo, no obstante los esfuerzos y avances en su desarrollo a lo largo de la última década, subsisten claras diferencias cuantitativas y cualitativas entre establecimientos educacionales de zonas rurales y aquellos de zonas urbanas<sup>17</sup>. Estas diferencias, se refieren a las mayores tasas de repitencia, menores niveles de escolaridad, menor capacidad de lectura y comprensión, recursos disminuidos, etc. que presentan los establecimientos rurales y reflejan las limitaciones estructurales en que se desenvuelven los jóvenes escolares de zonas rurales. Por lo demás, en una exploración preliminar realizada por el autor respecto de los liceos municipales rurales ubicados en la Región Metropolitana, se constató que más del 50% de ellos corresponden a liceos de alta vulnerabilidad y el resto se encuentra en los cuadrantes fronterizos y, por lo tanto, próximos a esta condición<sup>18</sup>. Aunque el Ministerio de Educación se encuentra implementando una serie de programas focalizados y compensativos de esta situación<sup>19</sup>, es un hecho, que no todas las redes institucionales logran llegar a las áreas más necesitadas.

De hecho, las instancias municipales del CONACE, las oficinas PREVIENE, se encuentran presentes sólo en los principales municipios y, en el caso de la Región Metropolitana, sólo en 36 comunas con una población mayoritariamente

---

<sup>17</sup> Universidad de la Frontera: Investigación Liceos rurales: Recomendaciones, Temuco, Chile, octubre de 2002 y Briones, Guillermo: La Desigualdad Educativa en las áreas rurales de Chile, Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), Santiago, mayo de 1985.

<sup>18</sup> Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile: Estratificación de Liceos del País, Santiago, Enero de 2000. En el estudio se generan dos índices, uno relativo a los resultados alcanzados en el SIMCE y los niveles de repitencia del liceo y otro que incluye el nivel de educación de los padres del escolar (como predictor del nivel de ingreso), los ingresos del hogar y la vulnerabilidad social según la JUNAEB. Ambos índices, de categorías estandarizadas, son cruzados en un espacio de propiedades generando 16 cuadrantes o situaciones que pueden caracterizar a un liceo. Los tres cuadrantes de un extremo negativo del espacio de propiedades constituyen los establecimientos más vulnerables, conformando la población objetivo para focalizar los recursos y el apoyo del MINEDUC.

<sup>19</sup> JUNAEB, MECE, Programa Liceo para todos, entre otros.

urbana. Y la omisión de distinguir en sus diagnósticos entre establecimiento rural y urbano constituye otro elemento expresivo de esta falencia.

En síntesis, todas estas características dan cuenta de algunas de las diversas problemáticas a que están expuestos los escolares de establecimientos de zonas rurales. Por ende, estos factores configuran el marco en que se desarrolla su vida y pueden limitar su pleno desarrollo como también transformarse en factores de riesgo hacia el consumo de drogas. La falta de antecedentes específicos relacionada con el consumo de drogas en la población escolar en zonas rurales constituye otro síntoma de las carencias y estamos conscientes de la necesidad de recopilarla a lo largo de nuestra investigación, ya sea accediendo a fuentes secundarias o bien en nuestras visitas a terreno.

### **2.3 Breve Perfil del Sector Rural de Chile**

De acuerdo al Censo 2002, a lo largo del país viven 2.026.322 personas en áreas geográficas rurales, cifra que equivale al 13,4%. A nivel metropolitano, la población rural asciende a 186.172 personas, correspondientes a 3,1 %. De la población rural metropolitana, 45.171 (24,3%) son jóvenes entre 15 y 29 años. Las personas entre 0 y 19 años de la zona rural metropolitana suman 64.478 (34,6%). En edad escolar debiendo cursar entre octavo año básico y cuarto año de enseñanza media rural (en correspondencia a los niveles educacionales en estudio), se encuentra la población entre 13 y 19 años de edad, que suma a 24.285 jóvenes, con similar distribución por sexo.

Con relación a la pobreza, a nivel nacional, el 23,8% de la población rural se encuentra bajo la línea de pobreza y un 8,3% en estado de indigencia, cifras que para la población urbana son significativamente menores, alcanzando un 20,1% y un 5,2%<sup>20</sup>, respectivamente. En el caso de la Región Metropolitana, cabe destacar que la situación se invierte, siendo la pobreza urbana mayor que la rural. Mientras que en las zonas urbanas la pobreza e indigencia alcanzan el 16,2% y 4,3%, en las zonas metropolitanas rurales sólo llegan al 13,2% y 3,4%, respectivamente. Asimismo, la intensidad de la pobreza metropolitana, medida a partir de las brechas promedio de pobreza e indigencia<sup>21</sup> con respecto a las líneas de pobreza e indigencia, son menores que a nivel de país y menor en la zona metropolitana rural (LP=3,9% y LI=1,1%) que en la zona urbana (LP=5,5% y LI=1,5). También destaca el hecho que la desocupación entre la población joven en zonas rurales es mayor que la desocupación total de esas zonas, aspecto que se acentúa aún más entre las mujeres<sup>22</sup>. El siguiente cuadro resume estas cifras:

---

<sup>20</sup> MIDEPLAN: Situación del Sector Rural de Chile 2000, Documento N° 7, Santiago, enero de 2002, p. 15.

<sup>21</sup> “La brecha promedio de pobreza se interpreta como el déficit de ingreso total de los pobres en relación al total de la población y equivale a la brecha absoluta de ingreso de los pobres multiplicada por la incidencia de la pobreza. En otras palabras, la brecha promedio de pobreza, FGT(1), representa el déficit de ingreso del total de los pobres o indigentes con respecto a la línea de pobreza e indigencia. Así, un aumento en este indicador implica un mayor rezago de los ingresos promedio de los pobres con respecto a la línea de pobreza.” Op. Cit., p16.

<sup>22</sup> Op. Cit. p. 20.

Cuadro N° 1  
Algunos indicadores relativos a la pobreza según zona geográfica

| Indicadores                      | País   |       | Región Metropolitana |       |
|----------------------------------|--------|-------|----------------------|-------|
|                                  | Urbana | Rural | Urbana               | Rural |
| Población Pobre %                | 20,1   | 23,8  | 16,2                 | 13,2  |
| Población Indigente %            | 5,2    | 8,3   | 4,3                  | 3,4   |
| Brecha de pobreza                | 6,9    | 8,2   | 5,5                  | 3,9   |
| Brecha de indigencia             | 1,9    | 2,9   | 1,5                  | 1,1   |
| Ingreso en miles de \$           | 539,7  | 276,9 | 627,2                | 403,3 |
| Total Desocupados %              | 10,6   | 7,4   | s/d                  | s/d   |
| Desocupados hombres 15 a 29 años | 16,4   | 11,0  | s/d                  | s/d   |
| Desocupados mujeres 15 a 29 años | 19,1   | 16,6  | s/d                  | s/d   |

Fuente: CASEN 2000.

Atendiendo la estructura productiva, la principal rama económica de las zonas rurales está constituida por la agricultura concentrando el 64,5%. El ingreso promedio de los ocupados en la agricultura asciende a \$ 130.600 mensuales y es el menor promedio entre todas las ramas. Otras actividades de importancia en las zonas rurales corresponden al área de servicios comunales y sociales (11,7%), comercio (8,0%) e industria (6,3%). Los mayores grupos ocupacionales del sector rural lo componen los trabajadores no calificados (37,7%) siguiéndole el grupo de trabajadores agropecuarios y pesqueros calificados (31,4%) y los operarios y artesanos en máquina (7,0%). Las principales categorías ocupacionales la componen los empleados y obreros del sector privado (56,7%) y los trabajadores por cuenta propia (28,8%).<sup>23</sup>

En el plano educativo, en que también se refleja la pobreza de los sectores rurales, destaca su menor escolaridad. En términos generales, la población rural permanece casi cuatro años menos en el sistema educativo que la población

<sup>23</sup> Op. cit., pp. 34 - 39.

urbana. Expresado en cifras, el nivel de escolaridad alcanza los 6,7 años en zonas rurales y 10,3 años en zonas urbanas. Asimismo, la cobertura escolar es parcial y menor en zonas rurales que en zonas urbanas. Mientras que la cobertura de enseñanza media en zonas rurales aumenta a nivel de país de un 50,2% a un 76,8% entre 1990 y 2000, la cobertura en zonas urbanas aumenta de un 86,5% a un 92%, en el mismo período<sup>24</sup>. Analizada la situación por quintil de ingreso autónomo per cápita del hogar, la cobertura de enseñanza media aumenta en el quintil más pobre (I) de un 73,3% en 1990 a un 82,3% en el 2000<sup>25</sup>. El siguiente cuadro expone estos y otros datos:

Cuadro Nº 2

Principales indicadores educacionales por zona geográfica

| Indicadores                      | Zonas País |       |
|----------------------------------|------------|-------|
|                                  | Urbana     | Rural |
| Años de Escolaridad              | 10,3       | 6,7   |
| Tasa de Analfabetismo %          | 2,6        | 12,2  |
| Cobertura Educación Parvularia % | 34,8       | 17,2  |
| Cobertura Educación Básica %     | 99,0       | 96,7  |
| Cobertura Educación Media %      | 92,0       | 76,8  |

Fuente: CASEN 2000.

Como contrapartida a la cobertura educacional, cabe concentrarse en la deserción escolar. Esta sería mayor en zonas rurales que en zonas urbanas porque en “contextos rurales o de aguda pobreza el entorno (juvenil que debe trabajar) se desplaza hacia abajo e incluye el grupo entre 10 y 14 años”<sup>26</sup>. Los jóvenes entre 15 y 29 años que habitan en zonas rurales y trabajan alcanzan el 32,2%, pero muy pocos de ellos logran complementar el estudio con lo laboral. Por

---

<sup>24</sup> MIDEPLAN: Situación de la Educación en Chile 2000, Informe Ejecutivo, MIDEPLAN, Santiago, julio de 2001, p.5.

<sup>25</sup> Op. cit., p. 7.

<sup>26</sup> Rodríguez Vignoli, Jorge: Vulnerabilidad y Grupos Vulnerables: Un Marco de Referencia Conceptual Mirando a los Jóvenes, CEPAL, Serie Población y Desarrollo Nº 17, Santiago, agosto de 2001, p.11.

ello, la inactividad de los jóvenes rurales suele ser mayor. El siguiente cuadro<sup>27</sup> ilustra este problema de manera aproximada:

Cuadro N° 3  
Situación con relación al estudio y al trabajo según localización

| Zona   | Sólo estudia | Sólo trabaja | No estudia ni trabaja | Estudia y Trabaja |
|--------|--------------|--------------|-----------------------|-------------------|
| Urbano | 37,1%        | 31,2%        | 24,3%                 | 7,3%              |
| Rural  | 23,0%        | 32,2%        | 42,0%                 | 2,7%              |

Fuente: INJUV.

Como se ha podido apreciar, a diferencia de la población urbana, los habitantes de las zonas rurales de Chile se encuentran sistemáticamente rezagados en cuanto a niveles de ingresos y de educación. Su menor capital económico y educacional redundan en menores estándares de vida y merman ostensiblemente sus posibilidades de desarrollo. Las diferencias socioeconómicas se acentúan para ciertos segmentos de este grupo poblacional, al constatarse un mayor desempleo juvenil y femenino, una menor escolaridad masculina y una pobreza mayor entre las mujeres. Este perfil del sector rural, que por cierto podría ahondarse, ilustra el contexto sociocultural en que se desarrolla la vida de sus habitantes. Las carencias materiales y limitaciones estructurales, que se reflejan en su cotidianeidad, devienen en que la migración por trabajo o estudios constituya el principal mecanismo o posibilidad de movilidad social. Sin embargo, la mayoría de las personas permanece en zonas rurales, cerrándose de esta manera el círculo de pobreza. Para quienes estén en propiedad de tierra cultivable, las formas de subsistencia se reducen entonces a la labranza de las mismas para satisfacer el consumo propio o comercializar los abarrotos para obtener ingresos adicionales. Para los demás, las posibilidades de progreso esta determinada por el desarrollo

---

<sup>27</sup> Instituto Nacional de la Juventud: La Eventualidad de la Inclusión: Jóvenes Chilenos a Comienzos del Nuevo Siglo, Tercera Encuesta Nacional de Juventud, INJUV, Chile, Santiago, septiembre de 2000.

de los complejos agroindustriales que constituye su principal fuente de empleo, aunque éste sea de naturaleza más temporal que constante a lo largo del año. Con todo, el paulatino aumento en la densidad poblacional, se traduce en un proceso creciente de urbanización de lo rural, tendencia que transforma la naturaleza rural de la población, pero no reduce, necesariamente, las desigualdades socioeconómicas frente al resto de la población.

En suma, las características socioeconómicas del sector rural constituyen factores contextuales que inciden de manera importante en la cotidianeidad de sus habitantes. Problemáticas de las que los sectores rurales no están exentos se agudizan ante la presencia de una mayor desigualdad social. La violencia intrafamiliar, el alcoholismo, la drogadicción o la prostitución pueden encontrar en la pobreza rural un aliciente para su propagación o intensificación. El perfil socioeconómico del sector rural permite comprender entonces el contexto en que se desarrollan distintas problemáticas, entre ellas la del consumo abusivo de drogas.

### **3. Planteamiento del Problema**

Nuestro principal problema consiste en conocer qué factores de riesgo referidos al ámbito familiar, escolar, grupal y sociocultural rural, se asocian al consumo abusivo de drogas entre jóvenes escolares de sectores rurales. Específicamente, nos centraremos en las fases de consumo experimental, ocasional y habitual de drogas. Nuestro grupo de interés estará compuesto por jóvenes adolescentes que cursan entre 8º año básico y 4º año medio en liceos rurales de dependencia administrativa y económica municipal, ubicados en la Región Metropolitana de Chile. La marginalidad, pobreza y educación en el mundo rural constituyen por sí solos un tema frecuentemente analizado en las ciencias sociales. Por otro lado, las redes institucionales de los organismos encargados de controlar tanto la oferta como la demanda de drogas, no cubren todas las áreas geográficas, lo que afecta especialmente a las zonas rurales del país. Además, las investigaciones respecto del consumo de drogas realizadas por el CONACE se han centrado en áreas urbanas, o al menos, no han atendido o diferenciado mayormente la proveniencia rural o urbana de las personas consumidoras. A causa de esta falta de información específica, nuestro problema consiste en saber cómo se presenta el fenómeno del consumo de drogas en adolescentes que viven y estudian en sectores rurales.

Respecto de este problema se deriva la primera interrogante que se refiere a los factores de riesgo y se circunscribe a los tres estadios iniciales del consumo de la primera fase, a saber, la experimentación o iniciación, el consumo ocasional o esporádico y el consumo habitual, también conocido como la fase de mantención del consumo. Esta pregunta se puede formular de la siguiente manera: Entre jóvenes de sectores rurales, ¿qué factores de riesgo se asocian al consumo

experimental, ocasional y habitual de drogas, respectivamente? Esta pregunta tiene como requisito distinguir primero qué factores de riesgo existen entre los adolescentes en las esferas sociales en que se desenvuelven, tales como la familia, el grupo de pares, el ambiente escolar y el entorno sociocultural rural. La segunda pregunta, que se refiere a las instancias de socialización, expresa el interés en identificar la jerarquía existente entre los factores de riesgo frente al consumo de drogas al interior de cada microespacio social. Esta pregunta la planteamos así: ¿Qué factores de riesgo frente al consumo de drogas prevalecen, respectivamente, en el ámbito escolar, familiar, grupal y sociocultural entre jóvenes escolares de sectores rurales? En resumen, el problema de investigación lo enunciamos de la siguiente forma: ¿Qué factores de riesgo se asocian al consumo de drogas entre escolares de sectores rurales? De ésta interrogante central se derivan, necesariamente, las siguientes preguntas: ¿Qué factores de riesgo se asocian, respectivamente, a la fase experimental, ocasional y habitual del consumo? ¿Qué factores de riesgo prevalecen, respectivamente, al interior del entorno escolar, familiar, grupal y sociocultural rural?

## **4. Objetivos del Estudio**

### **4.1 Objetivos Teóricos del Estudio:**

- a. Utilizar el esquema de análisis de los factores protectores y de riesgo para analizar el problema del consumo de drogas desde una perspectiva global e integral, que permita identificar las situaciones de riesgo en una determinada persona o población a partir de la presencia o ausencia de dichos factores. Estos factores, de naturaleza psicológica y social, se manifiestan en diferentes ambientes sociales interconectados (ambiente familiar, grupo de pares, escuela, trabajo, contexto sociocultural, etc.) con los que interactúa una persona con determinadas características y que influyen su proceso de desarrollo e integración social. En cada esfera se pueden detectar elementos o factores que pueden incidir en la abstención, el inicio y la consolidación de la conducta de consumo de drogas.
- b. Conocer los factores de riesgo en una población escolar cuyo desarrollo e integración social tiene lugar en un contexto geográfico rural. En otras palabras, se busca analizar cuáles factores de riesgo prevalecen en el contexto educativo rural.
- c. Verificar qué factores de riesgo se asocian a una determinada conducta de consumo, es decir, a las secuencias o fases de consumo experimental, ocasional y habitual.
- d. Establecer qué modalidad de consumo se asocia a un problema puntual en el entorno escolar, grupal, familiar y sociocultural del consumidor. Los problemas presentes en estos entornos que se asociarán a una modalidad de consumo en particular, se refieren a los siguientes:

- i. **Entorno Escolar:** Problemas de integración escolar (rendimiento, asistencia, conducta y disposición escolar) y ambiente escolar (nivel de exigencia y disciplina del colegio, agresividad entre compañeros, desorden en la sala de clases, presencia de consumo y/o tráfico en el entorno escolar, actitud de los profesores frente al uso de drogas).
- ii. **Entorno Relativo al Grupo de Pares:** Actitud de los amigos frente a las drogas y su consumo.
- iii. **Entorno Familiar:** Compromiso de los padres en la educación de sus hijos, afecto existente en las relaciones familiares, actitud de los padres frente a las drogas y su consumo.
- iv. **Entorno Sociocultural Rural:** Valoración de las posibilidades de desarrollo escolar percibidas, Valoración de las posibilidades de desarrollo laboral percibidas, valoración de los proyectos migratorios, sentimientos de frustración.

#### **4.2 Objetivos Metodológicos del Estudio:**

Elaborar, adaptar y probar un instrumento en escolares de liceos rurales de la Región Metropolitana de Chile. La aplicación del cuestionario tiene como objetivo obtener las declaraciones de consumo de drogas lícitas e ilícitas, conocer las características de consumo e indagar respecto de los factores asociados a las conductas de consumo. En el instrumento se proponen una serie de factores de riesgos asociados al consumo de drogas y que tienen lugar en el ámbito escolar, en la familia, al interior del grupo de amigos y aquellos referidos al contexto

sociocultural en que se desenvuelven los jóvenes. Este instrumento debe permitir, al mismo tiempo, cierta comparación posterior con los datos que entregan los estudios escolares que realiza periódicamente el CONACE que, como ya se dijo, no incorpora la variable rural. Esto último, a modo de hacer factible conocer los factores de riesgo que, asociados al consumo de drogas, prevalecen en el ámbito escolar rural. Se espera obtener datos cuantitativos, que permitan efectuar los análisis estadísticos de rutina entre las variables relativas al consumo y aquellas que expresen los factores de riesgo en los cuatro entornos básicos de socialización (familiar, escolar, grupo de pares y contexto sociocultural rural).

#### **4.3 Objetivos Prácticos del Estudio:**

Este estudio intenta proporcionar información acotada al entorno escolar municipalizado rural, que permita conocer la situación de consumo de drogas en estas áreas geográficas. Dado que el CONACE no incorpora la variable rural en ninguno de sus estudios, los datos existentes no permiten atender la especificidad de la situación de consumo en un medio rural. Por ello, este estudio busca poner a disposición una información nueva, relevante y acotada a este medio rural, para orientar futuras investigaciones. Además, se busca ofrecer un producto que facilite el diseño y la implementación de programas de intervención (de reducción de daños o preventivos) en una población escolar rural en general o, específicamente, en aquellos establecimientos en que fue aplicado el instrumento.